

## «Srebrenica es una exageración»

Karadzic pide pruebas de ADN de las víctimas que fallecieron en la masacre

MARÍA RAMÍREZ / Bruselas  
Corresponsal

Hoy no queda ni la barba blanca de aquel curandero New Age que se hacía llamar doctor Dabic. Radovan Karadzic, detenido hace un año con esa identidad, ha cambiado la meditación por el desafío y disputa ahora la existencia de los horrores de las guerras balcánicas. Incluso pidiendo pruebas de ADN de las víctimas.

El antiguo líder de los serbios en Bosnia quiere remover las fosas comunes de Srebrenica, donde, en julio de 1995, acabaron miles de hombres y adolescentes bosnios musulmanes, acorralados y asesinados cuando intentaban huir del asalto del enclave que Naciones Unidas ofrecía como seguro. Mientras los soldados internacionales holandeses abandonaban el lugar, miles de civiles intentaron refugiarse en los bosques. En Bosnia, aún hoy la expresión «no lograr cruzar el bosque» es un eufemismo de muerte que alude a una masacre que también sigue atormentando a los europeos occidentales, pasivos o incapaces.

El Tribunal de Justicia para la Ex Yugoslavia acusa a Karadzic de genocidio por su responsabilidad en esta carnicería y en el sitio de Sarajevo, entre 11 cargos, incluidos crímenes de guerra y contra la Humanidad. Pero, según el ex líder serbobosnio, el relato de Srebrenica es «una exageración», en particular por los números.

Oficialmente, existen cerca de 8.000 desaparecidos, si bien solamente se han logrado identificar y enterrar los restos de unas 3.800 personas. Las últimas 534 este mes, durante una ceremonia en el 14º aniversario del asalto.

«Todo lo que se ha presentado sobre Srebrenica es falso. Hay personas vivas que aparecen ahora y cuyos nombres están en lápidas»,



Una mujer reza ante los ataúdes de las 534 víctimas de la matanza de Srebrenica identificadas este mes. / REUTERS

dijo ayer Karadzic en una vista en La Haya, donde sostuvo que algunas víctimas podrían haber muerto «en combate o en el bosque» y que hay «tres» nombres distintos para un mismo ADN. Por eso, quiere que sus consejeros tengan acceso a todos los datos genéticos.

«Estamos convencidos de que hay muchas exageraciones», insistió el ex lugarteniente de Slobodan Milosevic, asegurando que esclarecer la verdad «es importante para Serbia, para la comunidad musulmana y para Europa». Según él,

los cuerpos de las fosas comunes «no son víctimas de Srebrenica». El acusado cuestiona también otras barbaries célebres de la guerra de Bosnia. Por ejemplo, los ataques con morteros en Sarajevo, según él, fueron obra de musulmanes radicales y no del Ejército serbio. Y, para esclarecer los hechos, pide más tiempo, justamente lo que no tiene el Tribunal, cuyo mandato expira en 2010.

La Corte de la ONU ni siquiera ha empezado el juicio y espera hacerlo en septiembre, con lo que el

proceso podría alargarse hasta 2012. Un escenario temido por el juez, el escocés Iain Bonomy, obsesionado por no perderse en un juicio dilatado y amplísimo en los crímenes examinados como los que solía liderar Carla del Ponte.

La ex fiscal nunca pudo ver una condena para Slobodan Milosevic, ya que el ex presidente serbio murió en su celda tras cuatro años de proceso sin sentencia. Bonomy quiere que los sustitutos de la suiza no cometan los mismos errores y se concentren en los aconteci-

mientos «razonablemente representativos» para reducir el expediente de Karadzic, que intenta entretenerse lo máximo posible, bien consciente de que la ONU quiere cerrar una Corte que se está quedando sin medios.

El acusado niega todos los cargos y repite que no se le debería juzgar, ya que le protege un pacto de inmunidad que hizo con la Administración Clinton, en particular con su entonces mediador Richard Holbrooke. A principios de julio, el Tribunal rechazó la petición de la

«Hay personas vivas cuyos nombres están en lápidas», asegura el ex líder serbobosnio

Un año después de la detención de Karadzic, el juicio en La Haya ni siquiera ha empezado

suspensión del proceso. Aún así, el ex presidente de los serbobosnios insiste y dice que su abogado también sigue esperando a hablar con Carl Bildt, actual ministro de Exteriores sueco y enviado para los Balcanes en los años 90. Karadzic debía confiar poco en la supuesta garantía de EEUU, ya que desapareció durante 13 años disfrazándose, entre otras cosas, de médico especialista en meditación.

El gurú tal vez haya perdido la paz interior en el banquillo de los acusados, pero no su sentido del humor que, de vez en cuando, hace hasta sonreír al público en la Corte de La Haya. Durante las vistas, ha ironizado sobre sus «consejeros invisibles» y ayer, cuando el juez le pidió alguna sugerencia sobre cómo agilizar el proceso, comentó: «La mejor manera de acortarlo sería retirando completamente los cargos contra mí».

## Condenados dos serbobosnios que quemaron a 142 civiles

ISABEL FERRER, La Haya

Milan y Sredoje Lukic, dos primos serbobosnios que lideraban un grupo paramilitar autodenominado Águilas Blancas, fueron condenados ayer a cadena perpetua por el Tribunal Penal Internacional para la antigua Yugoslavia por uno de los crímenes más horribles que recuerdan sus jueces. En junio de 1992, y en dos ataques sucesivos, encerraron a unos 142 niños, mujeres y ancianos musulmanes en sendas casas a las que prendieron fuego después. Quemados vivos dentro, los pocos que trataron de escapar fueron abatidos a tiros. Los hechos, calificados por la fiscalía de "ejemplo claro de limpieza étnica", ocurrieron en Visegrad, al este de Bosnia.

La pareja siempre ha negado su participación en el crimen. De hecho, a Sredoje Lukic, de 48 años, le impusieron 30 años de reclusión porque no pudo probarse que estuviera presente en uno de los ataques. Milan Lukic, de 41 años, sí pasará el resto de su vida entre rejas. Durante el juicio, los testigos señalaron que las mujeres retenidas por la pareja "solían ser violadas y torturadas, una vez que sus esposos, padres, hermanos e hijos habían sido asesinados". Patrick Robinson, el presidente de la sala que los condenó, calificó sus actos de "cruels más allá de lo imaginable y con total desdén por la vida humana".

Los Lukic escucharon el fallo sin inmutarse. Milan fue arrestado en Argentina en el verano de 2005, donde residía. Sredoje se entregó a las autoridades serbias ese mismo año, tras una larga estancia en Rusia. Hasta entonces, formaban parte del grupo de prófugos más buscado por la justicia internacional.